

Terrain vague

Variaciones sobre el texto de Ignasi de Solá-Morales
“Terrain vague” (1995) en Territorios. Ed. Gustavo Gili, 2002.

Un lugar de límites cambiantes, situado de espaldas a la ciudad, al otro lado de muros y alambradas, en un vacío urbano olvidado, desolado, sin uso determinado, donde parece predominar cualquier presente, cualquier “aquí y ahora” sobre la memoria gris más reciente y sobre cualquier atisbo de pasado. Polvo eres. Lugar, no-lugar desnaturalizado, de materia y tiempo inciertos, ajeno a la actividad regulada de la ciudad y de sus estructuras productivas, de la que recibe diariamente muestras de sus olvidos y de sus desechos, cuya modernidad dura lo que tarda en pasar el camión de la basura.

Intemperie cercada de actividad oculta, de ingente potencia evocadora, asumida como promesa y como posible encuentro con lo inesperado. Indeterminación, indefinición, dilución de los límites, sentimiento casi oceánico, que contiene reminiscencias del nomadismo y nuevas ilusiones de vagabundeo.

Planicie obligada donde lo enhiesto, lo que se eleva, lo que crece o brota, es referencia y necesidad de símbolo. Un poste de la luz, una acequia que asoma, un colchón destripado, una higuera asilvestrada o una acumulación de escombros, adquieren la calidad de hitos, concentran acontecimientos y convocan la vida... son restos, huellas, de algo que pudo no pasar, pues todo es demasiado incierto, todo demasiado abierto, todo es poco.

La no presencia de cualquier poder, en este sinlugar, invita a negar su vigilancia; la inseguridad llama a la vida de riesgo; la desprotección a la errancia; el desorden urbano y la ausencia de uso llaman a la renuncia, a la impropiedad, a la indefinición de pertenencias y actitudes. Las imágenes de la naturaleza en estos lugares son confirmaciones de su extrañeza, y los posibles problemas estéticos y éticos que suscitan, sobre todo en los que se saben ordenados y se quieren propietarios, esquivan cualquier problemática estructurada de la tan consensuada vida social contemporánea.

Luis G. Adalid, 2015.